

Editorial

AGUSTÍN HERNÁNDEZ AJA
MARIO DEL CASTILLO OYARZÚN
CLAUDIA CASTILLO HAEGER
Madrid (España), marzo de 2010.

Desde 1999 el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio (DUYOT) de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) de España y el *Departamento de Arquitectura* de la Universidad de La Serena (ULS) de Chile, han desarrollado un programa de doctorado conjunto en *Desarrollo Urbano Sustentable*, cuyos principales objetivos del programa han sido propiciar que los académicos chilenos alcanzasen el grado de doctor y contribuir a que la sustentabilidad (o sostenibilidad) se convierta en un eje transversal en esta formación. Después de diez años de colaboración académica, que han permitido el intercambio de ideas e información entre ambas instituciones, en 2009 se decidió dar fin al programa en su formato actual, y como actividad de cierre de ciclo, se decidió convocar un simposio de carácter internacional en el que se pudiesen presentar avances en la reflexión sobre la implantación del paradigma de la sostenibilidad en la práctica del urbanismo y de la planificación territorial.

El simposio se concibió como un evento de carácter científico, con una convocatoria abierta a las comunicaciones y recibió el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) a través del *Programa de Cooperación Interuniversitaria e Investigación Científica entre España e Iberoamérica*. El congreso tuvo una gran aceptación, se recibieron 120 resúmenes, de los que el Comité Científico admitió 65 para ser incluidos en las actas del simposio y, entre ellos, 36 para su lectura. Los ponentes seleccionados procedían de distintos países y ámbitos disciplinares. En este número del Boletín CF+S se recogen las 36 ponencias seleccionadas para su lectura y cinco de las ocho conferencias magistrales impartidas en el Simposio.

El Simposio en el contexto del Bicentenario en Chile

Desde diciembre de 2000, el Gobierno de Chile ha impulsado y coordinado la ejecución de obras, programas y acciones que permitan cumplir con el desafío de llegar al Bicentenario como una «nación plena y justamente desarrollada e integrada en su diversidad». En esencia, el proyecto Bicentenario busca plasmar estos objetivos a través de proyectos urbanos emblemáticos que signifiquen el estado de la nación 200 años después de su independencia basado en tres pilares: el cemento (las obras), las ideas (el pensamiento) y las personas (la participación ciudadana).

En ese marco, el Simposio se marcaba el objetivo de realizar una reflexión transversal, sobre la base de la investigación en Urbanismo y Sostenibilidad, en torno a la necesidad de incluir en la triada del Bicentenario una revisión de los conceptos de sustentabilidad, ciudadanía y desarrollo más allá del reduccionismo de la visión económica convencional. De esta forma, el Simposio se planteó como una convocatoria abierta a otras universidades chilenas, latinoamericanas y españolas, como un espacio que recogiese el mayor número de experiencias y escalas, buscando generar una visión multidisciplinar sobre el desarrollo, la ciudad y la sostenibilidad, esperando consolidarse como un referente del compromiso universitario con este paradigma emergente y como marco para diseñar una respuesta a los retos que plantea la dinámica desarrollista que se ha impuesto en Chile durante los últimos años y que se ha traducido en un creciente e insostenible consumo de recursos.

Con mayor razón, tras el desastre fruto del terremoto del 27 de febrero de 2010 (uno de los desastres naturales y sociales más graves que han azotado al país precisamente en los últimos 200 años), algunas de estas investigaciones pueden tener importancia directa en el desarrollo de las políticas urbanas que habrán de dar respuesta a la catástrofe. De forma que un simposio que nació con vocación de reflexionar sobre las posibles cegueras de un Bicentenario desarrollista puede que haya servido para que sus asistentes reflexionen sobre la necesidad de acompañar y modular el concepto de desarrollo a la necesidad de generar ciudades más sostenibles y más útiles para sus ciudadanos, evitando los errores pasados y generando un pensamiento crítico que permita un mejor acomodo de las actividades humanas a los ciclos naturales y a la sostenibilidad global.